

Reseñas

EL FRUTO DE UN SEMINARIO DE TÍTULO: JARDIN MUSICAL

Florencia Pierret Villanueva

En diciembre de 1973, cuando todavía me encontraba residiendo en Chile, fui obsequiada con un ejemplar del "Jardín Musical", repertorio escolar para 1º y 2º años básicos, trabajo resultante de un "Seminario para optar al título de Profesor de Estado en Educación Musical" efectuado en la Universidad de Chile (Facultad de CC. y AA. Musicales y Escénicas) por un grupo de doce alumnos de la carrera, bajo la dirección de la consagrada profesora Jarah Schmidt Neumann, titular de la cátedra de Rítmica Dalcroze y otras especialidades.

Yo había sido testigo de los grandes esfuerzos realizados para llevar adelante esa tarea, cuyas diferentes etapas seguí con profundo interés desde su estado embrionario; ver el libro ya impreso resultaba algo casi increíble y, por cierto, muy estimulante.

En el primer semestre del presente año tuve una grata sorpresa al recibir en Santo Domingo (Rep. Dominicana) un tomo con el mismo nombre —JARDIN MUSICAL— pero esta vez realizado por otro grupo de alumnos de Educación Musical (dieciocho personas) orientado por la profesora Schmidt en un nuevo Seminario de Título; tomo contentivo de un repertorio seleccionado para niños en tercer y cuarto años de la Escuela Básica.

Ninguna de las dos ediciones ha sido hecha con fines comerciales; en ambas ocasiones el Ministerio de Educación al publicarlas, ha querido colaborar para poner al servicio del docente de la música en la escuela chilena, un material de suma importancia para el desarrollo de sus clases. No obstante, estas dos obras —sobre todo la segunda— se proyectan más allá de Chile y creo que debería pensarse en una revisión con miras a publicarlas en un solo tomo para difundirlas por toda América.

Estas obras no constituyen simples cancioneros infantiles; ya que aunque presentan un material universal rico, incorporan además, una primera parte conceptual en la que abundan las informaciones sobre métodos de Educación Musical, guías sobre técnicas de trabajo; consejos sobre folklore integrado a las clases de música, material didáctico, etc.

Por otra parte, se hacen explicaciones y recomendaciones para el uso del repertorio, el que como ha sido tradicional en la Educación Musical chilena, se divide en a) repertorio didáctico, y b) repertorio recreativo; lo que a mi juicio es sumamente positivo, ya que lo primero sirve a la formación de hábitos, a la exaltación de valores éticos, al cultivo y desarrollo del amor patrio, etc.; y las canciones recreativas cumplen más bien una función formativa en

lo estético teniendo como principal objetivo disfrutar cantando, lográndose así un buen equilibrio dentro del proceso educativo.

Según se hace constar en el segundo tomo, las fuentes de consulta han sido innumerables. No sólo se revisaron múltiples obras para elegir el repertorio, sino que se sostuvieron entrevistas con profesionales tan idóneos como María Ester Grebe, Manuel Danneman y Raquel Barros —investigadores musicales en diferentes campos—; se mantuvo correspondencia con músicos extranjeros, algunos de los cuales suministraron materiales de sus respectivos países; y profesores chilenos también cooperaron con canciones recopiladas durante años de ejercicio profesional.

Todos los aspectos abordados se tratan en forma exhaustiva y seria. Se nota un gran interés por no dejar lugar a la duda o confusión.

En el capítulo 1 (tomo dedicado a tercer y cuarto años básicos) se plantea lo que ha pasado a ser el "quid" de la problemática de la Educación Musical en nuestro continente. Se habla de la necesidad de ayudar y guiar al profesor del Plan Común, esto es, al profesor de grado (o de aula, como lo llaman en algunos de nuestros países) para que él pueda hacer frente a la educación musical de los niños allí donde no haya profesor especializado. Considero —adhiriendo al pensamiento de mi maestra Cora Bindhoff al respecto— que mientras no se planifique y realice definitivamente la formación sistemática del profesor de aula en el campo de la música, seguiremos con una demanda escolar infinitamente mayor que la oferta, y el problema seguirá en pie.

En el JARDÍN MUSICAL se elude, sin embargo —y es comprensible por el carácter de la obra, que no es un método— lo relativo a la lectura musical, no quedando claro posiblemente para esos maestros de grado, lo que se insinúa sobre el Do "movible" y su paso al Do fijo (ubicación absoluta de los sonidos). Pero éste es sólo un detalle menor ante un trabajo serio y profundo, en el que se logró una unidad extraordinaria y poco común, en el equipo que lo llevó a efecto.

Los múltiples índices contribuyen a facilitar la consulta; aunque a mi juicio en el primer tomo falta el Índice General; y en el que aparece en el segundo (para tercer y cuarto grados) debería colocarse número de página al lado de cada rubro.

Si mis cálculos no me traicionan, hay un total de ciento cincuenta y tres creaciones, pertenecientes setenta y una de ellas a miembros del grupo en forma individual, y ochenta y dos al equipo completo (trabajo de taller). Hermoso ejemplo que nos alienta e inspira.

En el primer Jardín Musical, ciento una páginas con doscientas veintidós canciones y ejercicios rítmicos sobre palabras y frases; en el segundo, unas trescientas cinco obritas, de las cuales noventa del repertorio didáctico son prácticas rítmicas, incluyendo diversas combinaciones de disociación y setenta

y nueve son creaciones donde la entonación pasa a ser el objetivo principal. Las canciones recreativas alcanzan el número de 136. Exigente trabajo.

Al revisar ambos tomos y comprender el alcance de la labor realizada, sentí el deseo de hacer un comentario sobre ella; no obstante, el tiempo transcurrió sin concretarlo por razones muy ajenas a mi voluntad. Creo, sin embargo, que todavía tiene vigencia y por eso lo escribo. Pienso que sólo el que ha hecho alguna vez un esfuerzo de esta naturaleza, puede reconocer el de los otros. Un trabajo tan útil e interesante —insisto— debe ser revisado, corregidos sus posibles errores u omisiones —TODA obra los tiene siempre, aunque sus autores, por el amor a los “hijos”, piensen que son perfectas— y re-editadas.

Felicitaciones a los nuevos colegas que con sus respectivos seminarios y la correspondiente aceptación de los mismos por parte de la comisión revisora, se incorporan en forma profesional al duro pero maravilloso campo de la Educación Musical, y a la eficiente profesora cuya calidad académica conozco y admiro, por este nuevo fruto de su abnegada labor.

Pre-Columbian América XI-1. Comentarios de Manuel Dannemann, Grabaciones y fotografías de Jochen Wenzel. Disco Philips, Stereo Clásico. *Amerindian Ceremonial Music From Chile, UNESCO Collection "Musical Sources"*.

Acaba de aparecer en Europa, en UNESCO, *Collection Musical Sources*, una selección de *Amerindian Ceremonial Music from Chile*, y en el país en grabación Philips.

Este disco fue realizado bajo la dirección del investigador y profesor de la Universidad de Chile, Manuel Dannemann, y con la participación en las grabaciones y fotografías del técnico alemán Jochen Wenzel.

Una exposición detallada de los antecedentes generales: fundamentación, objetivos, criterios selectivos de los materiales musicales, obtención de éstos, resultados, y colaboración recibida, se encuentra en el artículo del profesor Dannemann titulado “Proyecto UNESCO sobre edición de música tradicional chilena”, publicado en la *Revista Musical Chilena*, XXIX-131 (julio-septiembre, 1975), pp. 87-103.

Este proyecto se gestó en el Primer Congreso Internacional de Etnología Europea, celebrado en 1971, contando desde un principio con el apoyo del eminente musicólogo Alain Daniélou, Director del Instituto Internacional de Musicología Comparada y Documentación, establecido en Berlín.

El proyecto propende a divulgar internacionalmente la cultura musical tradicional de Chile en particular, y de América Latina en general, a través de materiales musicales recogidos con equipos y procedimientos técnicos de